



UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

ESTUDIANTES METACOGNITIVOS

En estos tiempos de sobreabundante información y cantidades enormes de conocimiento por aprender y descubrir; resulta difícil para todo maestro identificar y delimitar qué tipos de contenidos académicos y curriculares desarrollar con sus estudiantes. En la actualidad con las nuevas tecnologías de comunicación e información, sumado a los constantes avances, descubrimientos y cambios de orden científico, cultural, social, técnico y tecnológico, los docentes nos vemos ante la encrucijada de qué enseñar y si realmente lo que enseñamos es básico y pertinente a las realidades y necesidades de los estudiantes de ahora.

De otra parte, para el estudiante no le resulta menos complejo el aprendizaje, cuando se enfrenta a una gran cantidad de conocimientos, algunos sin significación alguna para sus vidas; tener que acudir a la memoria, “aprenderlos” en función de una nota o calificación y luego desecharlos porque no son importantes o no aportan a su proyecto o estilo de vida¹. Para el estudiante de hoy en día, no le resulta benéfico aprender por aprender, se considera más importante y necesario cómo desarrollar estrategias acerca de cómo aprender.

Entonces, para todo docente es muy importante y necesario conocer acerca de algunos avances que desde la psicología dan luces a la tarea de la enseñanza y le permiten emplear nuevas estrategias para optimizar los aprendizajes de sus estudiantes. Por eso, hablar de metacognición como la capacidad de conocer, pensar o reflexionar sobre como aprendemos y como utilizamos lo que aprendemos ante un problema o una tarea, es un punto de apalancamiento fundamental para el aprendizaje escolar, y desde luego, para el trabajo que desarrolla el docente.

En otras palabras, la metacognición es la posibilidad de lograr que un estudiante evidencie “conciencia” de lo que está aprendiendo, su importancia, su valoración, pero por sobre todo, la utilidad que le representa

¹ La Metacognición se apoya en la teoría del aprendizaje significativo o aprendizaje con posibilidades de dar sentido al conocimiento aprendido. Es comprendido como proceso de aprendizaje desarrollado a partir de la afectación de las capacidades de conmoción, curiosidad y para sorprenderse, las cuales colaboran en procesos de equilibrio y desequilibrio como punto de partida de la significación (Ausubel, Novak, Hanesian, 1987; Chacón, 2004).

“saber” cómo se aprende. Bien lo plantea Ormrod, (2004) al definir metacognición como el conocimiento del individuo, de sus propios procesos cognitivos y de aprendizaje, así como la regulación de estos procesos para mejorar el aprendizaje y la memoria. De hecho Ormrod afirma que entre más sofisticado es un individuo en sus habilidades metacognitivas, mejores serán sus aprendizajes y su desempeño escolar.

Para Ormrod la metacognición incluye no solo el manejo del conocimiento como tal sino también el manejo de habilidades de orden intelectual tales como las siguientes:

- Conciencia de las propias capacidades de aprendizaje, memoria y desempeños.
- Identificar y reconocer qué estrategias de aprendizaje le funcionan ante determinado conocimiento y cuáles no.
- Poseer una estrategia o plan de trabajo para el aprendizaje que desea desarrollar.
- Ser el supervisor de su propio aprendizaje y,
- Conocer y utilizar estrategias para la auto-recuperación de aprendizajes previamente almacenados.

Para el estudiante, este ejercicio de pensar sobre cómo piensa, cómo aprende, cómo recupera información o cómo planea las formas de aprender, implica la posesión y práctica de algunos procesos mentales a menudo complejos y abstractos, muchos de los cuales, no se aprenden en la escuela. Desafortunadamente, se ha comprobado que los estudiantes que han desarrollado este tipo de estrategias, lo han logrado de manera individual, desde el método ensayo error, en un proceso lento, y a veces tortuoso. En este sentido la escuela no está “consciente” de estas estrategias de aprendizaje, y por lo tanto no le preocupa que sus estudiantes las desarrollen pues las desconoce (Díaz Barriga, Castañeda y Lule, 1999).

¿Qué hacen los buenos estudiantes cuando son conscientes de sus propios aprendizajes?

Según Ormrod, los estudiantes metacognitivos son aquellos que en primer lugar son buenos lectores. Es decir aquellos que comprenden y recuerdan bien lo leído. Estos estudiantes aplican sistemáticamente las siguientes características:

1. Tiene claro su objetivo al enfrentar la lectura de un texto en particular
2. Construyen macroestructuras y microestructuras simplemente por el placer de leer y releer lo estudiado.
3. Centran su esfuerzo en hacer inferencias, construir relaciones lógicas, y aprender para resignificar.
4. Utilizan o buscan conocimientos previos para enfrentar la lectura que desean.
5. Imaginan posibles ejemplificaciones y aplicaciones de las ideas que se les presentan en el texto.
6. Predicen lo que va suceder en el siguiente párrafo.

7. Se plantean preguntas acerca de lo leído, y buscan resolverlas en la medida en que avanzan en la lectura
8. Comprueban periódicamente sus niveles de comprensión y recordación
9. Intentan aclarar dudas y ambigüedades
10. Persisten en el esfuerzo por entender aquello que es dudoso o difícil de comprender
11. Leen para un posible cambio conceptual, es decir leen conscientes de que esa lectura pueda afectar o cambiar sus conceptos y conocimientos
12. Evalúa críticamente lo que leen

Se puede inferir, que el proceso de metacognición no es una acción simplista o ingenua de “estudiar” o leer y repasar lo leído. El proceso de metacognición implica no solo la conciencia de poseer y utilizar ciertas habilidades de orden intelectual, también conlleva esa valoración consciente de que se es el dueño y constructor de su propio aprendizaje. Esta percepción valorativa acerca de sus propias posibilidades de avanzar en el aprendizaje y conocimiento, conduce a nuevo nivel dentro del proceso metacognitivo: La autorregulación².

Se entiende por *autorregulación* cuando a partir de ese nivel de “conciencia” sobre las posibilidades y capacidades que posee un estudiante, él mismo va definiendo sus propias normas, criterios, condiciones y objetivos de aprendizaje, de acuerdo con su propio ritmo y con sus capacidades. En este momento el aprendizaje se torna actitudinal, ético y producto de un valor académico: El respeto por el conocimiento. Esta conciencia ética y académica le permite al estudiante desde su autonomía identificar y definir sus propias metas, seleccionar sus aprendizajes, diseñar sus propias estrategias de aprendizaje, buscar los recursos, y por último, evaluar los resultados de su propio esfuerzo.

Ormrod, citando a Paris y Cunnigham, 1996; a Schunk y Zimmerman, 1994, propone las siguientes características de un aprendizaje significativo, también llamado efectivo, a partir de la autorregulación:

- Establece objetivos: es decir identifica los resultados deseados que pretende alcanzar con sus aprendizajes
- Planifica: el tiempo, los recursos y estrategias para alcanzar los objetivos propuestos.
- Se automotiva: de manera intrínseca para poder avanzar sobre su tarea y concluirla de acuerdo con los objetivos propuestos.
- Controla: la atención enfocándola hacia las acciones propuestas, evitando distractores emocionales o de pensamiento.

² Es decir la capacidad del individuo metacognitivo desarrollada o construida de manera autónoma para comprender, analizar, explorar, aplicar, planear el estudio y el conocimiento. (Patry, 2006)

- Estrategias de aprendizaje: las analiza, selecciona y aplica de acuerdo con lo que considere válido para el alcance sus objetivos.
- Autocontrola: los niveles de aprendizaje que ha desarrollado, revisándolos con el cumplimiento de metas a corto plazo.
- Autoevalúa: sus resultados y establece si lo aprendido es suficiente para los objetivos que se había propuesto.

Concluyendo sobre las posibilidades que nos ofrece la metacognición como herramienta fundamental para el trabajo docente, se requiere sin lugar a dudas un cambio de mentalidad y estrategia por parte de los profesores. Es decir, que los mismos docentes elaboren sus propios aprendizajes desde la metacognición y ayuden a los estudiantes a ejercitar tanto los valores como las habilidades que este tipo proceso demanda para una aprendizaje exitoso. El docente metacognitivo no prepara su clase. La estudia. Es decir, diseña sus momentos, prevé sus implicaciones, genera nuevas inquietudes y deja a sus estudiantes con la voluntad y motivación de explorar nuevos aprendizajes. Por consiguiente, se requiere que los profesores ejerzan un rol mucho más orientado hacia formulación de estrategias de auto-aprendizaje que hacia la recurrente práctica de la cátedra magistral. Se requiere que las actividades propuestas por parte del profesor demanden el ejercicio de la creatividad, el análisis y la práctica de las competencias básicas escolares. La metacognición no es la panacea para las problemáticas de aprendizaje escolar, pero sí que es una herramienta valiosa que ayuda al fortalecimiento de la autonomía y la iniciativa por el conocimiento.

JULIO CESAR OROZCO

Magíster en Educación
UEC

BIBLIOGRAFIA

- Ausubel, D., Novak, J., Hanesian, H., (1987). *Psicología Educativa. Un punto de vista cognoscitivo*. 2ª. España: Editorial Trillas.
- Díaz B., F. y Hernández R., G. (1999). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. McGraw Hill, México, 232p.
- Ormrod, Ilane Ellis. *Metacognition; Self-regulated learning and study strategies*. Columbus, Ohio, 2004
- Patry, J., (2004). "Effects of short term training in concep-mapping on the developmet of metacognition". En A. J. Cañas, J. D. Novak & F. M. González (Eds.), *Concept Maps: Theory, Methodology, Technology. Proceedings of the First International Conference on Concept Mapping*, Pamplona, España: Universidad Pública de Navarra. Vol 1, Págs. 503-510.